

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Massa y Milei defienden el genocidio del pueblo palestino



En el balotaje:

**VOTO NULO programático,
por la revolución y el comunismo
¡En defensa del pueblo palestino!**

**¡Organizar la lucha contra
el ajuste del FMI!**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Anulamos el voto con la política de la clase obrera

El capitalismo está descompuesto y no hay cómo reformarlo. Su supervivencia es garantía de barbarie en todas sus formas: hambre, desocupación, precarización, bajos salarios y jubilaciones, saqueo de los recursos, cada vez menos presupuestos para salud y educación.

Hay una única solución: la revolución social, que la clase obrera por primera vez gobierne y organice la economía conforme a los intereses de la mayoría oprimida. Que conquiste por primera vez la democracia en base a sus asambleas populares, soviets, coordinadoras o como las llamemos. Que los grandes medios de producción sean estatizados para terminar con el caos y la anarquía y poder planificar su mejor uso en beneficio de la mayoría, fijando las prioridades, empezando verdaderamente por los más necesitados, los más postergados, los más vulnerables. Así empezamos a construir la nueva sociedad, emprendemos el camino al comunismo, a la sociedad si explotados ni explotadores.

Nos vuelven a colocar en una encrucijada: que votemos por el mal menor, por malo conocido, que cambiemos de una vez. El sistema perverso nos chantajea con toda impunidad, si no votamos por Massa ganará la ultraderecha, el fascismo, el ataque a nuestros derechos, el autoritarismo, la pérdida de todas las libertades, destruirán el salario... Del otro lado gritan que si no votamos por Milei seguirá gobernando la lacra, la corrupción, la casta, los responsables de la inflación imparable, la emisión de moneda, los privilegios de la política, los planes y los planeros... Nos dicen que si anulamos el voto o votamos en blanco o no vamos a votar favorecemos al otro. Nos quieren hacer responsables del presidente que votemos.

La forma del balotaje que deja dos contendientes para el final asegura que uno tendrá más del 50% de los votos y que eso le dará suficiente legitimidad. No importa si unos u otros votan contra el otro, para que no gane, más que la convicción de que su voto exprese conscientemente una adhesión a una idea, a un programa. En unos es el miedo a que gane el otro o que siga gobernando el otro lo que define. Los medios de comunicación trabajan desde hace semanas para empujar la decisión. Poderosos empresarios se encolumnan detrás de los candidatos, algunos ponen huevos en las dos canastas. Fortunas se gastan en la campaña que les financian generosamente.

Sabemos que no son lo mismo. Sabemos que Milei es un producto de la pudrición del capitalismo, que expresa más descarnadamente el interés de los capitalistas por liquidar todos los derechos y las organizaciones de los trabajado-

res, por llevarnos prácticamente a la esclavitud. Aunque no pueda llevarlo adelante, esas son sus intenciones. Sus planteos son bien conocidos tienen más de 100 años y se han montado sobre dictaduras militares y gobiernos civiles como el de Menem o el de Macri.

Milei no es un “infiltrado” en la democracia, es su producto, es producto de la pudrición, de la incapacidad para resolver lo más urgente y necesario para los oprimidos que en su desesperación van a votarlo. Porque no solo es el voto gorila tradicional. No son solo los empresarios y las clases medias ganadas por el individualismo, por el sálvese quien pueda, la meritocracia, las élites que desprecian el país. Hay un voto de hartazgo de jóvenes sin ningún futuro, de trabajadores cansados de la burocracia, de los versos, los fracasos, las mentiras de los politiqueros conocidos.

Insistimos, Milei es el producto de la terrible crisis política de la burguesía, de la disgregación de su régimen. Empresarios poderosos financian su existencia desde hace años y le brindaron los medios de comunicación para que apareciera permanentemente, le garantizaron candidatos y fiscales. No cuenta con estructura de cuadros, de militantes, de equipos para cubrir todos los cargos que necesita en el Estado, se nutrirá de los despojos de los otros partidos. Y fundamental, no cuenta todavía con la burocracia sindical que le permita controlar a los trabajadores, que los discipline y que los contenga.

Massa no es lo mismo. Lo conocemos bien. Es el hombre de la Embajada. Es el socio de Morales en Jujuy. Es quien reconoció la deuda fraudulenta y nos la hace pagar aplicando los planes del FMI. Es el hombre que se ubica por entero en el terreno del Estado genocida de Israel y de EEUU contra el pueblo palestino. Promete exportar todos los recursos posibles para pagar la deuda externa. Es quien fue a fondo para reducir el déficit fiscal, ajustando. Aunque no quiera parecerlo, es parte de este gobierno. Cuenta con el apoyo de poderosos empresarios que han financiado siempre su carrera, desde la época de la UCEDE, desde su ingreso al peronismo con Menem. Es apoyado por el sector más podrido del sindicalismo, el más burocrático. Le ha hecho grandes concesiones a los exportadores, les garantiza que puedan seguir contrabandeando por el Paraná, que sigue privatizado como todos sus puertos, sin un solo barco nacional.

Si Massa consigue gobernar aplicando el programa del FMI no será necesario para el imperialismo aplicar un Milei que estará presionando por imponer la agenda más

derechista.

Así como alertamos que no había que votar a Fernández contra Macri porque aplicaría la política que aplicó, hoy decimos que no se puede votar ni por Massa ni por Milei. Los trabajadores tienen que independizarse de la burguesía en todos los terrenos. No caer en las trampas que presenta el sistema queriendo hacer creer que elegimos bien eligiendo a nuestro verdugo. Hay que luchar por nuestro propio régimen político, para terminar con la dictadura del capital que hoy tiene la forma de democracia burguesa.

Esta política nos permite estar con los puños en alto sabiendo que tenemos un enemigo de clase enfrente, al que debemos derrotar.

Sabemos muy bien que las políticas que se atribuyen a Milei ya se aplican. Prácticamente no hay asambleas en la mayoría de los gremios, los delegados y activistas son perseguidos, no hay democracia sindical. Miles de acti-

vistas siguen procesados. Los patrones con auxilio de los gobiernos han encontrado las formas para precarizar el trabajo, de no pagar cargas sociales. Ha avanzado la salud y la educación privada a costa del sistema público que va siendo desfinanciado. Los movimientos de desocupados más combativos son amenazados todo el tiempo, les quitan derechos, no les envían comida a los comedores. Los poderes del Estado permiten toda clase de maniobras de los especuladores, las operaciones de los medios de comunicación, avanzan con la reivindicación de la dictadura y sus crímenes con toda impunidad. Los empresarios se las ingenian para pagar menos impuestos desfinanciado al Estado. Este avance de la “derecha” sobre nuestros derechos ocurre desde hace mucho tiempo ante la parálisis de las organizaciones sindicales cooptadas por el gobierno. Estas políticas se derrotan en las calles, con los métodos propios de la clase obrera, nunca en las urnas. Esta es la base para la unidad de todos los trabajadores por encima de sus diferencias políticas.

Massa con el sionismo, contra el pueblo palestino

En el aniversario de la DAIA, organización judía que responde a Juntos por el Cambio, asistieron Massa, Bullrich, Rodríguez Larreta, Diana Mondino, los jueces de la Corte Suprema, Carlos Rosenkrantz y Ricardo Lorenzetti y el embajador de Estados Unidos Marc Stanley. El presidente de la entidad judía, Jorge Knoblovits, reclamó la liberación de los rehenes.

Knoblovits había condenado “las críticas vertidas por la Cancillería argentina hacia Israel” y proclamó “su derecho a la defensa tras el ataque terrorista de Hamás, que asesinó a más de 1.400 personas y tiene a 239 secuestrados entre hombres, mujeres, ancianos y niños, de los cuales 21 son argentinos”.

Massa se sumó a esta posición sin siquiera aclarar cuál era la posición del gobierno que integra, que dice a través de su Cancillería que “nada justifica la violación del derecho internacional humanitario, y la obligación de proteger a la población civil en los conflictos armados, sin realizar distinción alguna” y que apoyó la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de una “tregua humanitaria inmediata, durable y sostenida, que lleve al cese de las hostilidades”. Esta posición, que también criticamos, irrita a la ultraderecha israelí. Massa calificó de “horrible” la posición de su Gobierno en la entrevista que le hizo Majul y agregó nuevamente que si es elegido presidente propondrá incluir a Hamás desde el 10 de diciembre como “organización terrorista”.

El Gobierno argentino se pronunció sobre el ataque de Hamás sin referirse a la historia de opresión y sojuzgamiento del Estado de Israel, sin solidarizarse con la causa palestina.

Lo que definen como “derecho a defenderse” es el derecho a atacar bestialmente y en forma sistemática a la

población palestina, arrebatándole sus territorios, sometiendo a toda clase de vejámenes, negando hasta los derechos más elementales. En Gaza el Ministerio de Salud controlado por Hamás informa que más de 9.000 palestinos han sido asesinados.

Lo que nos corresponde a los oprimidos es solidarizarnos con las luchas de los pueblos oprimidos por su liberación, delimitándonos de nuestros gobiernos serviles al imperialismo, que reproducen la política de los opresores, apenas con algunos matices de diferencia. Debemos alentar la ruptura de relaciones comerciales y diplomáticas con Israel.

La DAIA reproduce la orientación del gobierno israelí de victimizarse como hizo el embajador israelí en Naciones Unidas, Gilad Erdan, tratando de asociar el exterminio de la población judía de Europa en la Segunda Guerra Mundial con la acción de Hamás el 7 de octubre. Rechazó la solicitud de un alto al fuego, formulada en el Consejo de Seguridad de la ONU. Erdan dijo que Israel continuaría su campaña hasta eliminar a los nazis de Hamás, y que perseveraría a pesar del “evidente nazismo genocida del Reich islámico de Irán”.

Se trata de una miserable banalización del Holocausto para intentar ocultar que es el Estado de Israel el que persigue al pueblo palestino procurando su exterminio, como en el pasado hicieron los nazis. Para que no queden dudas, su ministro de defensa considera a los palestinos de la Franja como “animales humanos”.

Macri, Bullrich, Milei, se han alineado expresa e incondicionalmente con EE.UU. e Israel desde hace mucho tiempo, reproducen su política colonial, son sus agentes directos. Massa confirma que sigue embarcado en esa misma línea.

El gobierno de Massa sigue pagando deuda externa, como seguirá haciendo si es reelegido

Nueva sangría de reservas: Argentina desembolsó u\$s2.600 millones al FMI en concepto de pagos capital y cancela casi u\$s 700 millones de sus intereses. Que se suman a los miles ya pagados este año desangrando las reservas del Banco Central.

Si bien pudo usar yuanes o DEG la realidad es que sigue pagando deuda fraudulenta. Los yuanes que se usan generan nueva deuda con China, se cambia de acreedor.

Las divisas son indispensables especialmente para pagar insumos y partes de productos que se fabrican en el país y medicinas y equipamiento médico indispensable. La postergación de pagos está afectando algunas ramas de la producción. General Motors informó que la suspensión de tareas en sus plantas en octubre se debió a la falta de autopartes y componentes.

Ahora anuncian que vendrá una comisión del FMI para

investigar a dónde fue a parar el préstamo extraordinario que hizo a Macri en 2018/9. Siempre se supo que ese préstamo estuvo rodeado de mil irregularidades y se aplicó a la fuga de divisas de bancos, empresarios y fondos de inversión que habían especulado. Un gobierno soberano hubiera suspendido todo pago hasta auditar su legalidad. Sin embargo el gobierno se sometió con los ojos cerrados a la imposición del amo, reconoció la deuda, la paga y con intereses extraordinarios. El Gobierno, la Justicia y el Congreso se negaron a investigar la fuga, rechazando que se levante el secreto bancario, impositivo y bursátil.

La deuda externa debe ser desconocida y no se debe pagar. El programa de gobierno del FMI, que se aplica, debe ser rechazado. Todas las divisas se deben destinar exclusivamente al desarrollo industrial del país y a productos necesarios que no se producen.

Que no nos hagan responsables de los votos que le faltan a Massa

Los votos que perdieron desde 2019 son producto de su propia incapacidad, de su fracaso, de la traición a las ilusiones que despertaron en la mayoría. No los dejaron de votar porque nosotros llamáramos a anular el voto. Lo dejaron de votar por sus políticas de sometimiento y ajuste, por su cobardía. Nosotros solo interpretamos la bronca, el hastío de una parte creciente de la población, dando una respuesta materialista a esa bronca.

A Milei no lo inventamos nosotros, es producto en gran parte de ese hastío con el peronismo y la oposición de Juntos por el Cambio. Y también del quiebre de la democracia, de sus partidos y sus instituciones. De su fracaso que alimenta la desilusión en la democracia burguesa y en sus partidos.

El fascista Milei nace en el seno de la democracia, alimentado por su incapacidad para resolver los reclamos de la mayoría, por el deterioro creciente de las condiciones de vida y de trabajo, por el mayor sometimiento del país. Nace alimentado por sectores del gran capital que le ofrecieron financiamiento y los medios de comunicación. Y también candidatos y fiscales. Los que nos acusan de

favorecer a Milei llamando a no votar por ninguno de los dos, no quieren ver esa realidad. Ya no es un secreto que fue el mismo Massa el que alimentó de todas las formas posibles a Milei para dividir a la oposición, como antes él mismo fue utilizado para dividir al peronismo y permitir el triunfo de Macri.

Es falso que anulando el voto o votando en blanco se favorece al otro candidato. Lo único que favorece al otro candidato es que voten positivamente por él.

Llamamos a anular el voto con las ideas de la clase obrera. No vamos a votar por un candidato burgués y proimperialista aunque el otro candidato exprese a la ultraderecha. Massa es parte de este gobierno que aplica el programa del FMI, que implementa sus ajustes contra la mayoría. Hay que decirlo con toda claridad aunque la mayoría haya quedado atrapada por la trampa del “mal menor”, o el “mejor malo conocido”, y crean que mediante el voto se derrota a la derecha. NO votamos a ninguno de los dos. E insistimos, tenemos que preparar la lucha desde ya contra este gobierno y el próximo, atados al FMI, al pago de la deuda fraudulenta y a sus planes.



A la juventud: ¡Rechazar la farsa de Milei! La verdadera revolución será obrera y socialista

La dolarización y el Banco Central

Milei dice que eliminar el Banco Central es un acto de libertad y rebeldía. Falso, eliminar el Banco Central, hoy, es reemplazarlo por el Banco Central de EEUU. Es un acto de sometimiento y entrega de nuestra economía. Es renunciar a la posibilidad de tener una política monetaria para rebelarse contra el imperialismo y proteger el salario y la industria.

Rebeldía es defender la soberanía del país ante los yanquis que creen tener el derecho a manejar nuestra moneda. Solo los comunistas proponemos un cambio radical del sistema que sienten las condiciones para que los bancos centrales y el dinero en sí mismo desaparezcan, superando la sociedad mercantil a partir del desarrollo de las fuerzas productivas y que cada uno dé de acuerdo a sus posibilidades y tome de la sociedad de acuerdo a sus necesidades.

“Terminar con la casta”

¡Otra mentira! Milei es “la casta” junto a toda la inmunidad que lleva de candidatos. Ha bastardeado la bandera de “que se vayan todos”. Lo que Milei llama casta no es otra cosa que el ejército de funcionarios políticos de la administración burguesa. La base material de su corrupción y privilegios es el poder de los grandes empresarios que controlan nuestra economía. La mal llamada “clase política” gobierna siempre para representar los intereses de los terratenientes y multinacionales. Terminaremos con la “casta” cuando terminemos con su poder, socializando la propiedad.

Desarrollo del país

Milei promete alcanzar los niveles de vida de Francia en 15 años y los de EEUU en 35. ¿Como? Reduciendo los impuestos, desregularizando la economía, promoviendo la inversión privada en sectores estratégicos como la minería y el campo, en sus palabras, que Argentina vuelva a ser el granero del mundo. Un país donde todos puedan comerciar con libertad.

Son todas mentiras e incoherencias. ¿Es acaso libre mercado imponer sanciones a las empresas chinas para proteger la industria estadounidense? ¿porque no se menciona que Francia e Italia se encuentran entre los 5 países de mayor presión fiscal (impuestos más altos)? ¿Acaso no sabe Milei que la empresa ESTATAL de Francia maneja 56 reactores nucleares para garantizar el suministro de energía?

Milei propone un libre mercado que sólo existe en los

países atrasados. Su propuesta económica no es ni libertad ni rebeldía. Es puro sometimiento. Sometimiento a las multinacionales, a los bancos extranjeros a EEUU y las potencias europeas.

Destruir el Estado

Ni siquiera en el más osado de sus planteos puede llevar la idea de “terminar con el Estado” hasta el final. Como él mismo afirma, siempre debe haber fuerzas armadas para reprimir a los pobres y proteger la gran propiedad privada. Solo los comunistas planteamos la disolución del Estado, incluidas las fuerzas armadas, a partir de la eliminación de las contradicciones de clase que le dieron origen.

La revolución será obrera, socialista e internacionalista

Gritar, insultar, hacer pataletas contra la corrupción para luego pedirles votos no es rebeldía, es oportunismo. Rebeldes son los choferes de la 60, que sacaron los bondis sin permiso de la empresa para enfrentar los despidos, los aceiteros que pararon para que su salario cubra el costo de vida.

Quieren convencer a la juventud de que rebelarse es hacer un emprendimiento, comprar armas y aplaudir a la policía. Lo que Milei vende como libertad es un sálvese quien pueda, el sometimiento a las leyes del mercado.

No podemos hablar de libertad cuando no hay trabajo para la juventud, cuando los jóvenes están empujados a vivir con sus padres, cuando todos los trabajos son basura. Rebelarse y luchar por la libertad es organizarse para destruir el sistema desde sus cimientos. La rebeldía individual es pura pose para seguir siendo esclavo del mercado, rebelarse contra el sistema es destruir sus cimientos. Organizarse para preparar una verdadera revolución.

Milei y Massa son expresión de la decadencia capitalista. Ninguno ofrece una solución a los problemas de la juventud. De nada sirve votar al menos malo, es necesario darle la espalda al circo electoral anulando el voto y organizar a la juventud en contra del capitalismo.

Es imperioso que la juventud se reencuentre con el programa y la tradición de la clase obrera, bajo la perspectiva de destruir el podrido sistema capitalista por medio de la revolución, acabando con la gran propiedad privada de la tierra, de los recursos naturales y de las grandes empresas, para dejar de ser una colonia y empezar a construir una sociedad sin clases sociales.

El balotaje y la bancarrota política definitiva de la izquierda centrista

La claudicación política del centrismo electoralista ha entrado en un punto de no retorno. No significa esto que el fenómeno mencionado sea novedoso, sino más bien ha quedado expuesto a la vista de todos. El balotaje del 19 de noviembre es el veredicto final de un desbarranque cuyas raíces deben buscarse en los fundamentos programáticas de estas organizaciones. Esta cuestión fue alertada temprana y solitariamente por el Partido Obrero Revolucionario, lo que constituye una primera conclusión: ha triunfado el método marxista sobre el oportunismo democratizante.

Las declaraciones frente al balotaje entre Milei y Massa comenzaron a aparecer ni bien conocido el resultado de la primera vuelta electoral del 22 de octubre. El NuevoMAS se apresuró a llamar a votar contra Milei, dando una aparente “libertad de acción en lo que refiere al voto” (Izquierda Web 29/10/2023). Al día siguiente el PTS publicó su declaración en la que definió “no votar a Milei” sin darle “ningún tipo de apoyo político ni electoral a Massa” (Izquierda Diario 30/10/2023). Más tarde el MST pronunció que “ser militantes activos contra Milei es una tarea de primer orden” definiendo más claramente a renglón seguido que “decidimos no llamar a votar en blanco ni hacer campaña por esa alternativa” (Periodismo de Izquierda 02/11/2023). El PO – luego de una Conferencia Electoral Nacional – declaró “no apoyamos políticamente ni votamos a Milei ni a Massa” (Prensa Obrera 04/11/2023). Finalmente, Izquierda Socialista no deja lugar a dudas y anuncia su acompañamiento a “millones que votaron a Massa solo por buscar parar la llegada de Milei al Gobierno. Lo hacemos llamando al voto crítico a Massa” (06/11/2023).

Como es fácil observar, no hay acuerdo entre los partidos que se reclaman del trotskismo. Ni siquiera los que comparten frente electoral. En otro momento el FIT había caracterizado esta dispersión en filas ajenas como “expresión de una disolución política” (Conferencia de prensa del FIT de cara al balotaje de 2015). El pluralismo ideológico en el FIT entorpece aún más la clarificación política y refuerza su característica de obstáculo objetivo en la politización de las masas.

La amenaza de Milei

¿Cuáles son las raíces materiales de este fenómeno? El voto a Massa o la indefinición política reflejan una crisis que atraviesa, en mayor o menor medida, al conjunto de la izquierda electoralista. El argumento preferido para estas indefiniciones lejos está del fantasma de Milei – que las propias organizaciones no se cansan de repetir – sino que debe buscarse en su debilidad programática.

Algo que ha sido correctamente analizado en más de

una de las declaraciones de estos partidos es que las bases para el surgimiento de Milei deben buscarse en la política del Gobierno actual: las tendencias derechistas han visto allanado el terreno para florecer y el propio Gobierno se ha derechizado con el correr de su mandato. Pero a renglón seguido se apartan de esa premisa para insuflar nuevas energías justamente a este Gobierno, sentando las bases que engendran futuros Milei que justifiquen futuros apoyos a Massa. Un círculo vicioso del cual no podrán escapar y determinará su naufragio y disolución en el nacionalismo burgués.

El “voto contra Milei” resulta a todas luces una auto-condena política. Como en más de una oportunidad hemos señalado, si la amenaza fuese real, y si esa amenaza pudiese ser efectivamente combatida con un voto por Massa – lo que no es cierto –, la obligación de todo revolucionario era llamar a ese voto desde la primera vuelta, cuando las posibilidades de triunfo de Milei eran reales. Es decir, esa inconsecuencia revela la ausencia de comprensión política, en la que primaron sus cálculos electoralistas (para conquistar un diputado más o menos) por sobre la “amenaza fascista”. El cretinismo parlamentario tuvo preeminencia por sobre las posibilidades de Milei.

El centrismo apoya al Frente Popular en formación

El candidato oficialista Massa fue contundente en su deseo de conformación de un Gobierno de Unidad Popular, atrayendo a su lado a varios gobernadores hasta la víspera de la oposición y ofreciendo cargos ministeriales a otras fuerzas políticas. Complementa este cuadro la subordinación de las direcciones de las masas, tanto sindicales como de “movimientos sociales”.

El centrismo tenía una oportunidad única para diferenciarse claramente de sus intenciones anti-obreras. Si existe un momento fundamental para levantar las banderas del proletariado, de la independencia política, era éste. Sin embargo, el camino elegido fue el contrario. Las definiciones por el “voto contra Milei”, el “apoyo crítico a Massa” o el “mal menor” expresan un apoyo tácito a ese Frente Popular, apoyo del que ninguno de los candidatos está exento por más que ahora llamen a “no votar a Massa ni a Milei”. Lo cierto es que fue el propio Massa quien se encargó de señalar en el debate presidencial a Myriam Bregman las 24 leyes que votaron en conjunto el FIT-U con el Frente de Todos, para que ningún desprevénido intente desentenderse tardía y torpemente de este sometimiento a la tutela del nacionalismo burgués y revela nuevamente el abismo que hay entre cómo usa la izquierda centrista sus diputados y cómo los han usado históricamente los revolucionarios.

Pero como señalamos, este no es un fenómeno novedoso. Ya hemos advertido en el pasado cómo todos los partidos que se autoproclaman trotskistas han sucumbido a las presiones de la burguesía, llamando a votar por sus distintas variantes en todo el continente: Evo y Arce en Bolivia; Lula y Haddad en Brasil; Castillo en Perú; Boric en Chile; Petro en Colombia; Arauz y Lenin Moreno en Ecuador; en una larga lista. Esta tendencia es un denominador común de TODAS esas fuerzas políticas, con la lógica excepción del Partido Obrero Revolucionario. Decenas de artículos han aparecido en nuestro periódico Masas analizando puntillosamente cada una de estas experiencias para quien desee consultarlos.

Todos aquellos que escribieron ríos de tintas acerca de estos fenómenos de los países semicoloniales, que han inventado las más inverosímiles fábulas sacadas de sus cabezas retorcidas acerca del POR y el nacionalismo burgués (que invitamos a estudiar y debatir fraternalmente), demuestran su incapacidad congénita para entablar una lucha decidida contra estas variantes burguesas, aún en condiciones mucho más sencillas para desenvolver las banderas de independencia política. TODAS han tropezado y han fracasado estrepitosamente demostrando no haber superado la prueba de la historia. Así se configura una victoria ideológica fundamental de la burguesía sobre las organizaciones que se reclaman – abusivamente – de la clase obrera.

Desconcierto e ignorancia

En todas las declaraciones de estos partidos hay un elemento fundamental ausente y es el de clarificar el papel de las elecciones como mecanismo de dominación, de legitimación de la dictadura del capital, de sepultar los métodos de acción directa y encauzarlos hacia la propia institucionalidad burguesa. Ninguna de estas cuestiones fundamentales para los revolucionarios en una elección está presente en sus análisis.

El papel de los marxistas en su intervención electoral es el de esclarecer el panorama, aunque esto nos aísle momentáneamente, cuestión para la que tenemos que estar fuertemente templados. Los marxistas no hacemos un programa o discutimos nuevos lineamientos para las épocas electorales, sino que utilizamos las elecciones para propagandizar nuestro programa, nuestra línea política, preparada y debatida en nuestros Congresos y Conferencias. Que los pseudotrotskistas se hayan tenido que juntar entre gallos y medianoche para definir su posición política en el balotaje es un botón de muestra más sobre su desorientación política y la renuncia al método bolchevique.

Los que aparentemente conservan su independencia política – como el PTS y el PO que no llaman a votar por Massa – retroceden incluso frente a sus posiciones ambiguas de 2015 donde claramente levantaban el voto en blanco. Han buscado eludir la cuestión con galimatías y frases confusas. El propio Solano se vio en verdade-

ros aprietos cuando le preguntaron concretamente qué irían a hacer frente al balotaje: “Nosotros no vamos a votar a ninguno de los dos... la forma en cual adopta concretamente hay varias, podés impugnar, podés no ir a votar...” es decir su línea política la define cada uno individualmente, abstenerse, votar nulo, votar blanco. Para el principal dirigente del Partido Obrero esto da igual. Si se toma dimensión sobre estas palabras se llegará a la conclusión que es una “no” posición política, una abstención a la participación política como Partido. La conclusión lógica es que se vieron arrastrados por las presiones de las clases medias, se adaptaron al programa de la pequeña-burguesía.

Un análisis acertado

El nacimiento del FIT había insuflado grandes expectativas en un importante sector de la vanguardia y sectores (aunque menores) de la clase obrera. A pesar del repudio casi generalizado, el POR dio una sañuda batalla por señalar su derrotero posterior, no en términos cronológicos sino políticos, anticipando su papel obstaculizador en la lucha de clases. Nuestra justeza de análisis nos ha fortalecido enormemente al ver confirmados nuestros pronósticos. Que el FIT-U tenga 0 diputados o 5 (actualmente) no invalida lo dicho, sino que lo confirma... nuestros análisis señalaban eventuales crecimientos y caídas.

En más de una oportunidad hemos advertido que todas las votaciones de América Latina anticipaban su futuro sometimiento al nacionalismo burgués en la Argentina, al que terminarían llamando a votar. Pero también otro aspecto fundamental que es el de servir de autocritica velada a las posiciones del 2015 en el balotaje entre Macri y Scioli.

Hemos visto en esta breve exposición que la izquierda electoralista ha echado una última palada de tierra a lo poco que conservaban de independencia frente a las variantes patronales. Esto ya ha pasado a la historia a partir de noviembre de 2023.

En el otro extremo se yergue el POR que mantiene firme su campaña por el voto nulo programático, por la revolución y el comunismo, ante toda la inmundicia burguesa que pretende mostrarnos como un “mal menor” a un defensor del genocidio palestino y asiduo visitante de la embajada yanqui. El Partido Obrero Revolucionario interviene en este balotaje como ha intervenido en la campaña electoral, con enorme entusiasmo, sin temor a sus ideas, sin ocultar su programa revolucionario, con redoblada energía sabiendo que ha logrado entroncar por momentos con las más instintivas tendencias de las masas a descreer de todas las vías institucionales para resolver sus problemas. Colocamos este artículo para que los desencantados militantes de la izquierda realicen un profundo debate sobre la bancarrota de sus organizaciones e invitamos a intervenir en los últimos días de la campaña electoral con estas ideas, que son las ideas del proletariado revolucionario.

30 de Octubre:

¿Qué significan estos 40 años?

Hace 40 años se realizaban las elecciones que llevarían al gobierno a Raúl Alfonsín terminando con la dictadura militar.

Hace 40 años pensábamos que las formas democráticas eran muy transitorias, cuánto duraría, ¿3 años?, ¿5? La historia de golpes militares desde 1930 no nos hacía prever más tiempo para esa forma de gobierno. No alcanzábamos a ver que estaba en marcha una política de EE.UU. de ir terminando con los gobiernos militares que habían ocupado casi todo el Continente durante décadas para pasar a formas democrático burguesas bajo su tutela.

La revolución en Nicaragua y el peligro de revolución en El Salvador alertaron al imperialismo que el mayor peligro para su dominación era la existencia de gobiernos dictatoriales que unificaban a la gran mayoría de la población en su contra y legitimaban la utilización de todos los métodos para terminar con ellas y que podían terminar en revoluciones populares, en otra Cuba.

Luego de haber implementado el Plan Cóndor, de aniquilación física de la vanguardia obrera de América Latina, empezó el operativo de EE.UU. para presionar en cada país para que adoptara formas democráticas cambiando completamente el mapa del Continente en pocos años, dejando atrás el color verde que caracterizó casi todo el siglo anterior.

Es en este sentido podemos decir que las “nuevas democracias” son el producto de la lucha popular. Pero será para dividir esas luchas, para ilusionar a un sector de la población con la democracia y el fin de las dictaduras, para marginar a la vanguardia más radicalizada y consciente.

Estas democracias tuteladas por el imperialismo son su victoria política porque en su nombre se avanzó más que antes en el sometimiento de nuestras naciones, en el saqueo de nuestras riquezas, en el desmantelamiento de nuestras industrias. Bajo formas democráticas se acentuó el atraso y el carácter semicolonial de nuestros países.

El imperialismo utilizó formas cada vez más sofisticadas para imponer sus políticas, para combatir a los sectores que no se disciplinaban a sus directivas. Colonizó la Justicia, impuso leyes, alimentó la presencia de bases militares, de acuerdos de seguridad en nombre de combatir el narcotráfico y el terrorismo, etc. Avanzó en acuerdos con los servicios de inteligencia, con las fuerzas armadas, etc. El endeudamiento y la presencia del FMI también caracterizó estas 4 décadas.

40 años, el período más extenso en 213 años, bajo formas democráticas, las que mejor encubren la dictadura de la burguesía y del imperialismo, el poder real detrás de esas formas como lo era antes bajo formas abiertamente dictatoriales.

Recordamos el clima de alegría, de fiesta, que se vivía por terminar al fin con la peor dictadura, movilizaciones y actos multitudinarios, un clima de total libertad impuesto por la acción de las masas. Las libertades democráticas habían sido conquistadas mucho antes de aquellas elecciones de octubre de 1983 en que votó el 86% del padrón. Las masas en su ilusión confundieron esas libertades con la democracia.

Nos gritan ¡NO ES LO MISMO! Democracia que dictadura. Antes secuestraban, torturaban, mataban, desaparecían, abiertamente. Censuraban la prensa. No había partidos políticos. La actividad sindical estaba prácticamente prohibida. La cultura no podía expresarse, etc.

Respondemos: dictadura y democracia burguesa son formas de la dictadura del capital, donde el poder sigue residiendo siempre en las mismas manos, en los dueños de los grandes medios de producción. Que la democracia se limita a votar año por medio. Y que no se debe confundir democracia con las libertades democráticas que sí hemos conquistado. Aquella votación, aquél cambio de gobierno, no modificó en nada el poder de los grandes capitales que tanto crecieron bajo la dictadura.

Está claro para los revolucionarios defendemos la existencia de las más amplias libertades porque eso nos permite llegar con nuestra propaganda a las masas. Quienes restringen las libertades son los partidos, los gobiernos, las instituciones de la burguesía, que no soportan que las masas se expresen, se movilicen, utilicen sus medios de lucha, difundan ideas que cuestionan el orden capitalista. Cínicamente se dice que por culpa de la radicalización social aparecen las formas autoritarias y que habría que resignarse, conformarnos con lo que nos ofrece esta democracia.

En el movimiento obrero se puede verificar que es tan difícil la militancia y la organización como en la dictadura militar, los delegados y activistas son perseguidos y despedidos. Cuesta restablecer las asambleas. La organización no puede ser más que clandestina. En la Justicia hay miles de activistas procesados, como una de las formas de perseguir y castigar a la militancia.

Se asocia a Alfonsín y su Gobierno a las libertades, a los derechos humanos, el juicio a las Juntas, como un hecho excepcional en el mundo, sin embargo el hecho excepcional que lo obligó a tomar esas causas e intentar dar alguna respuesta fue la lucha de las Madres, de los organismos de Derechos Humanos, la movilización cada vez más masiva exigiendo aparición con vida, castigo a los culpables. Esa enorme lucha democrática obligó al nuevo gobierno a dar respuesta. Política que traiciona ante el levantamiento carapintado impulsando las leyes de perdón a los genocidas. Luego reprime bestialmente el copamiento de La Tablada, declara el estado de sitio. La demagogia reivindicativa de

la democracia oculta estos fenómenos.

En la Argentina semicolonial del imperialismo, con una avanzada concentración de los medios de producción cada vez en menos manos, las formas democráticas van desapareciendo. No podrá haber democracia burguesa plena, apenas una caricatura, supercondicionada por el imperialismo.

Sólo podrá haber democracia, por primera vez, cuando

los oprimidos conquistemos el poder, cuando terminemos con la dictadura del capital, cuando las asambleas populares, las coordinadoras, sean quienes instalen un gobierno obrero-campesino, de los oprimidos de la ciudad y el campo, y expropien esos grandes medios de producción para poder ordenar y planificar la economía poniéndola al servicio de la mayoría, empezando a construir el socialismo.

Es necesario estatizar toda la industria hidrocarburífera

Nuevamente, en medio de la campaña electoral, se produce desabastecimiento de combustibles durante más de una semana, provocando largas colas para cargar y el consecuente mal humor. Veamos algunos aspectos del problema.

Vaca Muerta alcanzó un nuevo récord en producción de petróleo: 305.000 barriles diarios en septiembre, la mayor producción de petróleo en la formación (un aumento del 18,1% con relación a septiembre 2022). Y también marcó un pico para la producción petrolera de conjunto, con 645,5 mil barriles, el mayor desde el 2008.

Y han aumentado las exportaciones porque les permiten acceder a un mayor precio. Se agrega que no hay refinерías suficientes y es un problema ya que se requiere una fuerte inversión para resolverlo. En este momento se están modernizando y expandiendo refinерías de YPF (La Plata y Luján de Cuyo), y eso demora la refinación.

La queja de las multinacionales es que “está atrasado el precio de los combustibles” y esta queja es transmitida por partidos políticos, candidatos, por los periodistas. Y el desabastecimiento fue una medida de presión para lograr un mayor aumento de los precios.

Cuando hablan de retraso se refieren al precio internacional del barril del petróleo o al precio que se cobra el combustible en los países vecinos, 3 o 4 veces superior al que se paga localmente. Nunca se refieren al costo real de producción en el país, que se paga en gran medida en pesos. Las multinacionales tienen buena rentabilidad con estos precios, no hay quebrantos, pero quieren el máximo y no quieren ni hablar de cuáles son sus costos.

El llamado barril criollo es un precio especial para vender en el mercado interno establecido por el Gobierno y las petroleras. Ese precio es de 56 dólares el barril mientras en el mercado internacional se ubica entre 80 y 90 dólares. Aranguren, ministro de Macri y presidente de Shell, acaba de declarar que el precio debería ser de alrededor de \$800 el litro.

Debemos exigir que se abran todos sus libros, queremos conocer su realidad económica, cuáles son sus verdaderos costos. Una información secreta, guardada bajo siete llaves.

El Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa, de la cuenca neuquina de Vaca Muerta, llamó a una medida de fuerza “si las empresas

continúan castigando a los argentinos” con la falta de combustible, desabasteciendo, apuntando contra las empresas. Respaldaron las medidas anunciadas por Massa, entre ellas el anuncio de “aumento del corte de biocombustibles en naftas y gasoil”.

“Vemos claramente que esto es una operación de los grupos económicos porque están buscando tener más réditos económicos”. Denunció que operadoras, refinadoras y exportadoras “están incumpliendo la Ley 17.319 que propugna el autoabastecimiento y permite exportar los saldos con importantes beneficios” y calificaron como “un sinsentido” que “permanente se hable de récords de producción y al mismo tiempo no haya naftas... las cuestiones electorales y la especulación empresaria no pueden tomar de rehenes a todo un país... somos 25 mil trabajadores de pie en defensa de todo un país!”.

Es importante responder a la especulación parando la producción, denunciando y enfrentando a las multinacionales. Hace un siglo que se repite la misma situación, son las multinacionales las que deciden si se explora o no, si se produce o no, cuándo, cuánto y exigen que se reconozcan precios internacionales cuando sus costos en dólares son mínimos, para así obtener superganancias. Esto se termina estatizando toda la operación, desde la exploración hasta la comercialización.

LA REVOLUCIÓN: UNA CHARLA NECESARIA

EL PROGRAMA RADIAL
del Partido Obrero
Revolucionario
SÁBADO 18HS
POR



Cerci Argentina



POR
Partido Obrero Revolucionario



MIRANOS EN YOU TUBE

<https://linktr.ee/PORargentina>

Terminar con el dominio ideológico de la burguesía

Dejemos de ser rehenes del nacionalismo burgués

El contexto político actual pone de relieve, de sobremanera, la imperiosa necesidad de la construcción del Partido Revolucionario del proletariado. La falta de independencia política de la clase obrera hace que se demore la respuesta en términos de clase de los trabajadores frente a la bancarrota de la burguesía, que se sobrevive sobre las bases de su dominio ideológico. Es incapaz de desarrollar la economía y defender la soberanía Argentina del río Paraná, entrega nuestros recursos naturales a las mineras que se apropian de nuestro litio, cobre, oro, plata y tierras raras, etc.

El agotamiento histórico del nacionalismo burgués lo expresó dramáticamente el regreso de Perón en los '70 y su tercer mandato como presidente de la Nación Argentina. Las guerras mundiales dieron lugar a ciertos márgenes políticos para que la burguesía semicolonial pudiera materializar algunas limitadas conquistas nacionales y sociales. Esto pasó con el peronismo que levantó el programa del nacionalismo burgués apoyándose sobre la base de la clase obrera y la débil burguesía nacional. Se desarrollaron pequeñas y medianas industrias de bienes y servicios; se incrementaron los puestos de trabajo y potenció el mercado interno. Esta experiencia histórica le permitió sobrevivir en la memoria colectiva de los trabajadores hasta hoy en medio de su debacle política, económica y social esperando su recreación. Pudo sobrevivir también por el permanente hostigamiento de la oligarquía terrateniente y el imperialismo que contribuyeron a crear la idea de que expresaba la resistencia nacional a la opresión imperialista.

La clase obrera resistió al golpe militar de 1955, período conocido como "resistencia peronista". Pasó por un largo proceso de avances y retrocesos hasta que la dictadura militar de Lanusse, luego de 18 años de proscripción política, obligada por las luchas del movimiento obrero, terminó por llamar a Perón para detener el avance histórico de la clase obrera.

Y Perón cumplió con la burguesía, desunió, dividió y desorganizó políticamente a los trabajadores y los reprimió, preparando las condiciones para que la dictadura militar impusiera el mayor retroceso político, económico y social de la Nación y del movimiento obrero, represión centralizada por el imperialismo yanqui a través del plan Cóndor. Los grandes capitales nacionales y extranjeros prepararon el golpe y se beneficiaron con sus políticas.

En ese proceso, de formidable avance organizativo de los trabajadores, especialmente desde el Cordobazo (1969), no alcanzó para construir su instrumento de lucha más importante que era y es la construcción del Partido Obrero Revolucionario. Quedó bajo el dominio ideológico de la burguesía, subordinados a la dirección política de J. D. Perón. Este fue el factor determinante para sufrir la derrota histórica en el '76 (desde el '74 golpearon con la

Triple A). Luego de más de 30.000 detenidos-desaparecidos, el movimiento obrero permanece entrampado en el peronismo.

La burguesía sobrevive manteniendo a la clase obrera bajo su dirección política. La clase obrera es permanentemente chantajeada por la burguesía nacional para que la apoye con sus planteos de "unidad nacional" ante otros sectores más reaccionarios. Saca todo el provecho posible de esta situación para mantenerla bajo su dominio y que juegue de acuerdo a sus intereses electorales: Macri-Scioli, Macri-A. Fernández, ahora Massa-Milei. Tiene subordinados a su dirección política a la CGT, las CTAs y los movimientos sociales.

El nacionalismo burgués no puede ni podrá materializar ninguna de sus banderas políticas históricas y sobrevive sobre la base de que la clase obrera demore todo lo posible en conquistar su independencia política y se organice como clase para tomar el poder y gobernar el país, empezando a realizar las tareas nacionales y democráticas que la burguesía no pudo, ligadas a sus objetivos socialistas inmediatos como son la expropiación de toda la producción monopolizada, a los terratenientes y grandes productores agropecuarios para reorganizar y planificar la producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad y al desarrollo industrial.

Solo después de que la clase obrera expulse a la burguesía y tome el poder, podremos planificar la economía y abrirnos al desarrollo económico, social y cultural permanente, hasta liberarnos de toda necesidad material y poder vivir plenamente libres y realizarnos como seres humanos y como sociedad.

Demostrado el agotamiento histórico de la burguesía no queda otro rol que cumplir que conquistar la independencia política del movimiento obrero construyendo su Partido Obrero Revolucionario. Unir a la clase obrera dividida en múltiples fracciones políticas, sindicales y sociales agrupando al conjunto de los oprimidos de la ciudad y el campo (Frente Único Antiimperialista), poniendo en pie las asambleas populares, para luchar por expulsar a la burguesía y tomar el poder para reorganizar la sociedad sobre bases socialistas para superar todos los problemas que hoy padecemos y marchar por un sendero de desarrollo y realizaciones individuales y sociales. Una vez que nos liberemos de todas las necesidades materiales para vivir como seres humanos, desarrollar todas nuestras capacidades físicas e intelectuales transformando nuestras vidas, de esfuerzos físicos descomunales para sobrevivir que nos impiden realizar otras tareas recreativas. Son las condiciones de vida que nos impone este sistema social de producción prehistórico, perimido, que sobrevive sobre las bases de su dominio ideológico y político de determinar sobre nuestras vidas, sobre nuestras existencias.

La liberación de la Nación de toda opresión imperialista

y de las masas trabajadoras de toda explotación capitalista depende de que tomemos en nuestras manos y resolvamos esta situación de acuerdo a nuestros intereses históricos. El camino es luchar unitariamente codo a codo, por cada

uno de nuestros reclamos, confiando exclusivamente en nuestros métodos de lucha, en nuestra organización y perspectiva política.

No a la criminalización de la protesta Absolución de César Arakaki y Daniel Ruiz

Habían sido detenidos durante las protestas contra la reforma previsional de Macri en 2017. Rechazamos las condenas y exigimos su absolución.

El juez Feliciano Ríos ratificó los términos y los tiempos de las condenas para César “Chino” Arakaki y Daniel Ruiz, acusados por su participación en la movilización del 18 de diciembre de 2017 contra la reforma previsional votada ese día en el Congreso, por los delitos de intimidación pública y atentado contra la autoridad. Arakaki también fue condenado por lesiones al policía Brian Escobar.

Ruiz queda en libertad porque cuando fue detenido pasó 13 meses encarcelado en el penal de Marcos Paz. Arakaki denuncia que lo quieren meter preso.

El abogado Martín Alderete había manifestado que “para que exista intimidación tiene que haber una acción que provoque pánico generalizado, como decir que va a explotar una bomba”. La Asociación Argentina de Actores consideró que “se llega al extremo de encarcelar, con



una intención claramente ‘ejemplificadora’ a una persona cuyo único crimen fue expresarse libremente contra una medida de Gobierno”.

El sindicato docente porteño Ademys convocó a una marcha para el jueves 9 de noviembre y se suma a la campaña por la absolución de los compañeros.

Lenin y el Estado

“... ustedes dicen que su Estado es libre, cuando en realidad, mientras exista la propiedad privada, el Estado de ustedes, aunque sea una república democrática, no es más que una máquina en manos de los capitalistas para reprimir a los obreros, y mientras más libre es el Estado, con mayor claridad se manifiesta esto.

Ejemplos de ello nos los brindan Suiza en Europa, y Estados Unidos en América. En ninguna parte domina el capital en forma tan cínica e implacable y en ninguna parte su dominación es tan ostensible como en estos países, a pesar de tratarse de repúblicas democráticas, por muy bellamente que se las pinte y por mucho que en ellas se hable de democracia del trabajo y de igualdad de todos los ciudadanos. El hecho es que en Suiza y en Norteamérica domina el capital, y cualquier intento de los obreros por lograr la menor mejora efectiva de su situación, provoca inmediatamente la guerra civil. ... en ninguna parte la represión del movimiento obrero es tan cruel y feroz como en Suiza y en Estados Unidos, y en ninguna parte se manifiesta con tanta fuerza como en estos países la influencia del capital sobre el Parlamento. La fuerza del capital lo es todo, la Bolsa es todo, mientras que el Parlamento y las elecciones no son más que muñecos, marionetas... La clase obrera advierte cada vez más la necesidad de luchar implacablemente contra los capitalistas. Cualquiera sea la forma con que se encubra una república, por democrática

que sea, si es una república burguesa, si conserva la propiedad privada de la tierra, de las fábricas, si el capital privado mantiene a toda la sociedad en la esclavitud asalariada, es decir, si la república no lleva a la práctica lo que se proclama en el programa de nuestro partido y en la Constitución soviética, entonces ese Estado es una máquina para que unos repriman a otros. Y debemos poner esta máquina en manos de la clase que habrá de derrocar el poder del capital. Debemos rechazar todos los viejos prejuicios acerca de que el Estado significa la igualdad universal; pues esto es un fraude: mientras exista explotación no podrá existir igualdad. El terrateniente no puede ser igual al obrero, ni el hombre hambriento igual al saciado. La máquina, llamada Estado, y ante la que los hombres se inclinaban con supersticiosa veneración, porque creían en el viejo cuento de que significa el Poder de todo el pueblo, el proletariado la rechaza y afirma: es una mentira burguesa. Nosotros hemos arrancado a los capitalistas esta máquina y nos hemos apoderado de ella. Utilizaremos esa máquina, o garrote, para liquidar toda explotación; y cuando toda posibilidad de explotación haya desaparecido del mundo, cuando ya no haya propietarios de tierras ni propietarios de fábricas, y cuando no exista ya una situación en la que unos están saciados mientras otros padecen hambre, sólo cuando haya desaparecido por completo la posibilidad de esto, relegaremos esta máquina a la basura. Entonces no existirá Estado ni explotación. Tal es el punto de vista de nuestro partido comunista”. Conferencia de 1919

Bolivia y las perspectivas de la economía mundial

Tanto el FMI como el BM han ajustado sus pronósticos de crecimiento de la economía mundial hacia la baja, tanto para el presente año 2023 como la proyección para el 2024.

“Según las proyecciones, el crecimiento mundial se desacelerará significativamente en un contexto de alta inflación, políticas monetarias restrictivas y condiciones crediticias más limitadas. La posibilidad de que se produzcan turbulencias bancarias más amplias y de que se apliquen políticas monetarias más restrictivas podría generar un crecimiento mundial todavía menor, así como perturbaciones financieras en los mercados emergentes y economías en desarrollo (MEED).” (Del informe de “perspectivas económicas mundiales emitido por el BM, Octubre 2023)

Las medidas antiinflacionarias aplicadas buscando reducir la masa monetaria circulante a través del alza de los tipos de intereses, tanto por parte del Banco Central Europeo (8 ajustes) como de la Reserva Federal de EEUU (11 ajustes) han empujado, como se habría pronosticado una situación de recesión y estancamiento o ralentización de las economías más grandes. La zona Euro, Alemania, Francia e Inglaterra se encuentran en franca recesión, EEUU tiene un crecimiento por debajo de lo esperado, crecimiento que se ha dado a costa de la profundización de la crisis en Europa, que por su seguidismo a la política exterior norteamérica, enfrenta el pago hasta 7 veces más caro por la energía que requiere su aparato productivo. Los europeos cambiaron el petróleo y gas ruso barato, por petróleo y gas norteamericano más caro. Por su parte la economía China ha visto una drástica caída en su expansión, superada ahora por el crecimiento de la India.

El Banco Central Europeo y la FED han anunciado que ya no aplicaran nuevas medidas de ajuste de las tasas de interés, en el intento de contrarrestar las tendencias recesivas que se vieron aceleradas en la víspera. Y algunos analistas pronostican que el precio del petróleo en el escenario de la guerra podría disparar hasta por encima de los 140 \$us el barril.

Por otro lado, en un mundo, donde las tendencias bélicas se van acelerado, la industria armamentista está en expansión, fluyen los capitales, se renuevan maquinarias, se amplían inversiones en la industria de la destrucción, lo que da una pauta de hacia dónde avanza la economía mundial, donde lo fundamental para el capital financiero es acrecentar la tasa media de ganancia, no importa si es a costa de la destrucción de vidas, infraestructura, industrias, etc.

Este movimiento de los capitales a la industria de la guerra se viene traduciendo en un alza de los precios de las materias primas, principalmente minerales requeridos para la producción armamentista, además del oro usado con cada

vez mayor intensidad en el marco de la guerra comercial y frente la pérdida de confiabilidad del dólar estadounidense.

¿Qué impacto puede tener este escenario para la economía boliviana? Lo más probable es que las tendencias recesivas ya instaladas en la economía nacional no puedan ser revertidas. Los ingresos fiscales, no conocerán un cambio sustancial dada la política protransnacional del gobierno del MAS, uno porque el gas y el petróleo escasea y porque los empresarios mineros y en especial los cooperativistas del oro, pagan irrisorias tasas de impuestos que, en el caso de los cooperativistas, no alcanza ni al 4,8 y, que en realidad actúan como puentes del capital financiero extranjero. Los municipios, las universidades y las gobernaciones tendrán menos recursos, lo que traerá consigo la contracción de la inversión pública, la paralización de obras y el retraso de pagos, redundando en la persistencia de las tendencias recesivas.

La novedad importante es que frente a este escenario de recesión y la persistencia de la burguesía en aplicar medidas antiobreras, cierre de fábricas, reducción y desconocimiento de derechos, etc., se levanta una tendencia, aun inmadura, de rebelión independiente de las bases obreras contra sus direcciones sindicales burocratizadas vendidas al gobierno y la patronal, una tendencia que apunta al reencontro del proletariado joven con la tradición revolucionaria de la Tesis de Pulacayo.

POR Bolivia -MASAS 2768

Partido Obrero Revolucionario



**EL GOLPE FASCISTA
Y LA INVIABILIDAD DE LA
VÍA PACÍFICA AL SOCIALISMO**

EDICIONES MASAS - CERC

\$2.500

Estados Unidos es el principal responsable de la matanza en la Franja de Gaza

Organizar el frente único antiimperialista para derrotar al colonialismo sionista

La masacre del pueblo palestino marca profundamente la historia de la creación del Estado sionista de Israel. No hay forma de borrar la brutal violencia colonialista del mapa de Palestina. Es imposible explicar cómo se llegó al punto en que los palestinos se encontraron prisioneros en la Franja de Gaza y confinados en Cisjordania, sin que una poderosa fuerza económica y militar los empujara al borde del abismo. Esta fuerza constituida por el movimiento sionista para la apropiación del territorio palestino se encuentra en el imperialismo y, en particular, en Estados Unidos.

El sionismo no habría tenido ninguna validez ni éxito histórico sin estar basado en el capital financiero y apoyado por las dos potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y Gran Bretaña. Por supuesto, el éxito histórico se refiere a la imposición de un Estado creado desde fuera de Palestina y a la derrota de las fuerzas de oposición árabes al comienzo mismo del proceso de expropiación territorial. La vigencia del sionismo se manifiesta en forma de colonialismo imperialista.

Gran Bretaña cedió el paso a Estados Unidos en el control hegemónico de Oriente Medio. La ONU validó finalmente la creación del Estado sionista como resultado del nuevo reparto del mundo, bajo la dirección de la alianza victoriosa de la Segunda Guerra Mundial y la colaboración de la URSS dirigida por Stalin y la burocracia contrarrevolucionaria. Los cálculos del imperialismo se debían sobre todo a la estrategia estadounidense de subordinar Oriente Medio - remodelado por las dos guerras mundiales - a la hegemonía estadounidense. El Estado de Israel se alzaría como enclave estratégico en la región rica en petróleo, necesario para la economía mundial que se reorganizaría en la posguerra y para las directrices de la "Guerra Fría", destinadas a liquidar las conquistas del proletariado materializadas en la URSS.

La tesis de los dos Estados no era más que una maniobra para explicar el voto de Stalin en contra de la posición de los árabes y enmascarar así el contenido colonialista de la resolución pro sionista. Una vez legalizada la ocupación de Palestina, la responsabilidad de cumplir el objetivo de los dos Estados estaba totalmente en manos de Estados Unidos y su alianza imperialista. Desde la victoria sionista en la guerra de 1948-1949 contra la resistencia árabe hasta la actual carnicería perpetrada por el Estado sionista de Israel, todos los acontecimientos importantes son, en última instancia, responsabilidad de Estados Unidos.

Ciertamente, las particularidades del colonialismo genocida son responsabilidad de la oligarquía burguesa judía y



del Estado sionista. Incluso las particularidades políticas de los gobiernos sionistas tienen su importancia. La necesidad de expansionismo territorial, de enfrentarse sistemáticamente a la resistencia de los palestinos, de imponerse ante el descontento de las masas árabes, de responder a los conflictos regionales cada vez más explosivos, de rechazar de plano la reivindicación de un Estado palestino y de desmoralizar los acuerdos de paz han llevado a Israel a ser gobernado por la fracción sionista de ultraderecha, con rasgos fascizantes.

El gobierno de Netanyahu retrata perfectamente la síntesis histórica del colonialismo sionista y las monstruosas consecuencias nacionales y sociales para los palestinos. También retrata las razones de la incursión de Hamás el 7 de octubre y la violencia desatada contra los civiles. Retrata el método militar de barrer a la población de la Franja de Gaza para llegar a los combatientes de Hamás. Describe la justificación de que la matanza es inevitable porque Hamás utiliza a la población como escudo. Y retrata el control de Israel por la Casa Blanca, de modo que cualquiera que sea la variante de su régimen político, el sionismo y los dictados de Estados Unidos prevalecen.

La guerra del Estado sionista contra los palestinos de la Franja de Gaza fue autorizada por el gobierno de Biden y ha sido sostenida por las fuerzas del imperialismo, sin las cuales la rebelión árabe contra los sionistas habría puesto fin a la matanza. La destrucción de Gaza, los asesinatos masivos de niños, ancianos, mujeres y familias enteras se suman a la barbarie de Estados Unidos en Oriente Medio. No hace falta hacer un recuento de los hechos, basta con ver las dos guerras que destruyeron Irak y su intervención en la guerra civil de Siria. En ambos países mantienen tropas de ocupación, dispuestas a defender al Estado sionista.

Biden ordenó a su equipo diplomático que votara en contra de cualquier resolución de la ONU que suspendie-

ra la ofensiva de las Fuerzas de Seguridad israelíes. Esta postura dio lugar a que se autorizara a Netanyahu a continuar con la matanza y el asedio que impone sed y hambre a la población. Ahora, cuando la invasión terrestre se ha afianzado, Biden ha anunciado 100 millones de dólares en “ayuda humanitaria” y ha pedido a la población estadounidense que apoye el paquete de ayuda exterior de 100.000 millones de dólares, destinado a Israel y Ucrania. El Secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, dice que es hora de “evitar una catástrofe humana”. El cínico llegó a la conclusión: “No tenemos que elegir entre defender a Israel o ayudar a los civiles palestinos”. Con la máscara de buen samaritano, el imperialismo intenta minimizar el número de muertos con la promesa de “evitar una catástrofe” y desvincularse de la matanza de miles de palestinos.

Estados Unidos ha hecho todo lo posible para prolongar la guerra en Ucrania, y actualmente está actuando para intervenir en la guerra de Israel en la Franja de Gaza. La bandera del humanitarismo se convierte en parte de la so-

lución imperialista, siempre y cuando se liquide a Hamás y los palestinos se sometan a los dictados de Israel. Ahora todos los pacifistas y humanitarios que estaban descontentos con el veto de Biden en la ONU son de alguna utilidad para el imperialismo.

Un gigantesco movimiento de masas se levanta contra el genocidio, el colonialismo sionista y el imperialismo. Aunque sin dirección revolucionaria y bajo la influencia de gobiernos burgueses presionados por la convulsa situación mundial, las protestas en todo el mundo indican cómo poner fin a la matanza en la Franja de Gaza y abrir el camino a la lucha por una Palestina unida, gobernada por una República Socialista y vinculada a la lucha histórica del proletariado por los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio. Este es el curso de la lucha de clases para superar la barbarie capitalista. Nuestra tarea inmediata es establecer el frente único antiimperialista bajo la dirección del proletariado. ¡Expulsar al imperialismo de Oriente Medio y derrotar a los sionistas genocidas!

Campaña Internacionalista del POR Brasil – San Pablo

Manifestación en la Avenida Paulista en solidaridad con el pueblo palestino

La segunda manifestación centralizada contra el genocidio en Palestina tuvo lugar en la Avenida Paulista el domingo (29/10). Participaron cerca de 2.000 personas, entre miembros de la comunidad árabe de São Paulo, así como partidos, colectivos, sindicatos y organizaciones estudiantiles. El POR estuvo presente, distribuyó su panfleto, izó sus banderas e hizo un saludo al acto (véase la transcripción más abajo).

En general, la línea política que predominó en la concentración fue la del pacifismo y la denuncia de la masacre. La novedad en relación a la primera manifestación, que tuvo lugar el fin de semana anterior, fue que hubo una marcha desde la Plaza Oswaldo Cruz hasta el MASP - a pesar de la fuerte lluvia que cayó durante el trayecto. Las consignas variaron poco, predominando "¡Palestina libre!" y "¡Estado de Israel, estado asesino, y viva la lucha del pueblo palestino!".

El contexto es de creciente barbarie, con la guerra entrando en una nueva fase, principalmente debido a la acción sobre el terreno, con tanques y destacamentos de soldados avanzando sobre la Franja de Gaza. En todo el mundo hubo manifestaciones contra la masacre. La manifestación de la Avenida Paulista formó parte de ellas.

En su breve saludo, el POR destacó la importancia de responder a la sangrienta ofensiva del sionismo con los métodos de la lucha de clases, planteando la necesidad de un frente único antiimperialista, sin dejar de señalar

la salida estratégica, que es la lucha por una República Socialista en Oriente Medio. Durante la marcha, las direcciones anunciaron la convocatoria de una nueva manifestación en São Paulo, a realizarse el 4 de noviembre.

Saludo del POR a la manifestación en "Solidaridad con el pueblo palestino, contra el genocidio" el 29 de octubre en la Avenida Paulista/SP

Hoy, aquí en la Avenida Paulista, hay luchadores en defensa de la resistencia palestina y contra la masacre impuesta por el Estado sionista de Israel. El mundo entero se está manifestando, con miles y miles de personas en las calles.

La manifestación de hoy es muy importante. El Estado sionista es un verdadero enclave de Estados Unidos, un instrumento del imperialismo, al igual que la ONU. No se puede tolerar la vergüenza que estamos presenciando con la masacre en Gaza. ¡Debemos utilizar los métodos de la lucha de clases! En el Partido Obrero Revolucionario saludamos esta manifestación y subrayamos la necesidad urgente de construir un frente único antiimperialista. El movimiento de los explotados debe hacer frente al ataque sionista con los métodos del proletariado, con la perspectiva de una República Socialista que recupere Palestina y ponga fin a la opresión nacional y de clase. Estamos incondicionalmente del lado de los oprimidos, contra el opresor. Nuestro lado es el de los palestinos, contra la masacre de Gaza. ¡Viva la lucha palestina!

pulsión de los palestinos por las armas, las guerras contra los árabes y los enfrentamientos constantes entre las masas palestinas y sus colonizadores. Ahora, la guerra ha adoptado una forma más acabada de establecimiento de un Estado militarizado y policial para cumplir el objetivo sionista de imponerse en territorio palestino. Las formas de resistencia armada de Hamás son expresiones del enfrentamiento de la nación oprimida con el colonialismo y el Estado militar del colonizador.

Sin una dirección proletaria que encarne el programa de la revolución social y, como parte de él, la realización de la tarea democrática de conquistar la autodeterminación para los palestinos, sólo podría haber resistencia en forma de ataques militares de Hamás, o bien capitulación, como ocurrió con Fatah-OLP, que depuso las armas y sometió a Cisjordania a la anexión colonialista. Esto explica la ausencia de armamento popular y la total vulnerabilidad ante las poderosas acciones militares del Estado sionista. No es casualidad que el gobierno de Netanyahu organice a los colonos judíos de Cisjordania en milicias armadas. Lo contrario ha ocurrido con los palestinos, que en las Intifadas se mostraron instintivamente dispuestos al armamento popular, sin contar, sin embargo, con dirección a la altura de enfrentarse al colonizador en condiciones muy difíciles. Esta es la mayor tragedia del pueblo palestino, que se refleja en los brutales acontecimientos de la Franja de Gaza, en el aplastamiento de la población desarmada. La violencia del colonizador se impone de forma generalizada contra las masas indefensas.

La ocupación israelí ha llegado al bloqueo de la ciudad de Gaza. Poco se sabe de los combates con Hamás. Pero está claro que la matanza de palestinos aumentará. Estados Unidos está maniobrando políticamente para mantener a los gobiernos árabes bajo la directriz de destruir a Hamás e imponer un gobierno en la Franja de Gaza sometido al control del Estado sionista.

Biden y sus agentes están trabajando para desvincularse de la carnicería, que los pacifistas burgueses y pequeñoburgueses califican de crimen de guerra, tanto por parte de Hamás como del gobierno israelí. Estados Unidos se está colocando como una fuerza por encima de los acontecimientos, con el fin de dictar finalmente qué poder debe hacerse cargo de la Franja de Gaza.

Los rehenes en poder de Hamás están siendo utilizados como justificación para que las Fuerzas de Defensa de Israel continúen la marcha de la ocupación. El comité, formado por Estados Unidos, Israel, Egipto y Qatar, que decide qué nacionalidades pueden salir y cuáles se quedan en la Franja de Gaza, ha demostrado ser un escandaloso filtro político al servicio de la ocupación israelí de lo poco que queda de territorio palestino. El terror generado por las matanzas y la desesperación provocada por el desplazamiento de las manadas humanas del norte al sur de Gaza forman parte de la política de guerra del colonizador y del imperialismo estadounidense.

En estos treinta días de guerra, el terrorismo de Estado ha sido llevado hasta sus últimas consecuencias. Sólo falta que el gobierno de Netanyahu acepte la pretensión de uno de sus miembros de utilizar el “arma atómica táctica”. Aunque

el criminal sionista ha sido destituido de su cargo, su sugerencia sigue reflejando la arrogancia del Estado militarista de Israel.

La penetración de blindados e infantería en la estratégica ciudad de Gaza dio al imperialismo la certeza de la victoria israelí. La intención del gobierno de Netanyahu de reocupar la Franja de Gaza, como hizo de 1967 a 2005, ha puesto en tela de juicio el destino del gobierno palestino, que apoya a Hamás desde 2006. Se trata de un problema para el colonizador y el imperialismo que lo apoya.

Las manifestaciones internacionales, y en particular las de Medio Oriente, se enfrentan a la tarea de ampliar su capacidad de lucha para expulsar a las Fuerzas de Defensa de Israel de la Franja de Gaza e imponer su derecho a decidir sobre su gobernabilidad. Este enfrentamiento forma parte de la lucha por la autodeterminación del pueblo palestino.

En un momento en que la guerra se recrudece con la invasión de la Franja de Gaza y crece la movilización mundial por el fin de la intervención israelí, la propaganda sionista, que ocupa la mayor parte de la prensa, se dedica a condenar las manifestaciones antisionistas como si fueran antisemitas. Luchar contra el colonialismo sionista e imperialista se ha convertido en antisemitismo. El racismo antisemita, que llegó a servir al nazi-fascismo, es un producto del imperialismo. Basta con reconocer mínimamente las fuerzas económicas y sociales que condujeron a la Primera y Segunda Guerras Mundiales para ver que la máscara sionista de la lucha contra el antisemitismo sirve al imperialismo.

El antisemitismo siempre será un producto de la política burguesa. La clase obrera y las masas que constituyen la mayoría oprimida nunca dejarán de luchar contra toda forma de discriminación y privilegios nacionales. Si se recorre la historia de la lucha contra el antisemitismo y se encontrará como fuente más segura la lucha revolucionaria del proletariado y el marxismo. Al observar la historia de la lucha contra el sionismo, una forma de nacionalismo imperialista, se encontrará la fuente más clara de la lucha revolucionaria contra el antisemitismo. La máscara sionista de enfrentarse al antisemitismo, condenar el Holocausto y buscar la liberación del pueblo judío sirve a los objetivos del colonialismo, que para imponerse recurre a la opresión nacional más violenta...

El Partido Obrero Revolucionario (POR), miembro del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI), llama a los sindicatos y demás organizaciones al servicio de la lucha de los explotados a crear un comité nacional y comités regionales de frente único antiimperialista, que garantice la más amplia democracia para que las masas se manifiesten contra el colonialismo sionista, por el fin inmediato de la guerra contra la Franja de Gaza, por la autodeterminación del pueblo palestino y por la expulsión del imperialismo de Oriente Medio. Este es el punto de partida para unir a los explotados y derrotar al Estado sionista colonizador.

¡No dejemos que Israel y el imperialismo aislen la Franja de Gaza! ¡Destruyamos las mentiras de la prensa pro-sionista y pro-imperialista! ¡Luchemos por la derrota de los opresores genocidas!

MANIFIESTO DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE BRASIL

UN MES DE MASACRE DE PALESTINOS EN LA FRANJA DE GAZA

Por el fin inmediato de los bombardeos y la invasión militar del territorio palestino. La lucha contra la barbarie sionista depende de la movilización de los explotados de Oriente Medio y de todo el mundo. Construir el frente único antiimperialista, bajo la política del proletariado. En defensa de la autodeterminación del pueblo palestino.

7 de noviembre de 2023

Transcurrido un mes de la guerra emprendida por las Fuerzas de Defensa de Israel se resume: 1) la mayor operación militar de la historia de la creación del Estado sionista contra los palestinos de la Franja de Gaza; 2) el mayor asedio a los palestinos, para imponerles hambre, sed y todo tipo de privaciones existenciales; 3) la mayor destrucción urbana, desprotección hospitalaria, falta de vivienda y desplazamientos humanos de norte a sur; 4) el mayor número de muertos, destacando la matanza de niños; 5) la sistemática campaña internacional del imperialismo justificando la carnicería y la prepotencia militar del Estado sionista. A esto hay que añadir el apoyo inmediato de Estados Unidos a la estrategia del gobierno de Netanyahu de aplastar a Hamás a cualquier precio, y la incapacidad de la ONU para contrarrestar el poder de Estados Unidos y su alianza imperialista.

En este balance es fundamental la ola de manifestaciones que estalló en todo el mundo contra el genocidio de los palestinos en la Franja de Gaza. Se formó un amplio y masivo frente internacional de lucha por el fin inmediato de la guerra de ocupación del Estado sionista en Gaza. Esta bandera es antiimperialista y antisionista en su contenido. Se opone al colonialismo histórico implantado en territorio palestino por las fuerzas imperialistas vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y responsables de la nueva partición de Oriente Medio. Impedir que el Estado sionista utilice el atentado de Hamás del 7 de octubre como justificación para la matanza indiscriminada de palestinos y la reanudación de la ocupación de la Franja de Gaza es, en este momento, fundamental para continuar la lucha por la autodeterminación del pueblo palestino y la recuperación de su territorio original.

Un mes de bombardeos, destrucción y matanzas ha agravado la crisis en Oriente Medio. El despliegue de portaaviones y submarinos atómicos por parte de Estados Unidos en las proximidades de los países que podían acudir en defensa de la Franja de Gaza reflejaba la posibilidad de que la conflagración se extendiera por Oriente Medio. Las armas del imperialismo iban dirigidas principalmente contra Irán, Líbano y Siria. Pero sin duda suponen una amenaza para todos los países árabes y no árabes que han condenado la intervención del Estado sionista en la Franja de Gaza.

Los gobiernos de los países árabes están sometidos a una intensa presión por parte de sus poblaciones que padecen el

saqueo imperialista y la política de la burguesía feudal que, desde la derrota de la guerra del Yom Kippur de 1973, se ha arrodillado al colonialismo sionista. Eso también contribuyó a que Estados Unidos montara la farsa de los Acuerdos de Oslo, dividiendo a los palestinos y debilitando su resistencia al colonialismo, que paso a paso se ha anexionado más y más territorio del pueblo palestino. El arsenal bélico estadounidense desplegado en apoyo de las Fuerzas de Defensa de Israel sirve en realidad para intimidar a las nacionalidades árabe, persa y otras para que no empujen a sus gobiernos a apoyar militarmente al indefenso pueblo de Gaza. También piden a Rusia y China que se mantengan al margen de la crisis militar y política que sacude Oriente Medio.

En estas condiciones, se ha impuesto a la Franja de Gaza un aislamiento brutal que, en estos treinta días de guerra contra un pueblo indefenso, ha permitido a Israel total libertad para matar y ocupar el territorio. Ni siquiera las amenazas de Hezbolá han servido hasta ahora para derribar el muro de aislamiento. De hecho, las fuerzas a favor de los palestinos de Gaza se encuentran en la oleada mundial de manifestaciones contra el genocidio.

Por mucho que el imperialismo y la burguesía sionista hayan emprendido una campaña diaria en defensa de la destrucción de la Franja de Gaza y matando, repitiendo y repitiendo la justificación del derecho a responder al ataque “terrorista” de Hamás, la operación bélica de las Fuerzas de Defensa de Israel resulta prepotente y típicamente colonialista. El sionismo y el imperialismo no han podido ganarse a las masas del mundo porque la realidad desnuda choca con la máscara ideológica del derecho de defensa. Israel no se defiende contra Hamás, sino que utiliza todas sus fuerzas para mantener el encarcelamiento de los palestinos en la Franja de Gaza y seguir avanzando en su anexión de Cisjordania mediante asentamientos judíos y la militarización.

En realidad, todo el territorio palestino está bajo el control del Estado sionista. Lo que queda es quebrar la resistencia que persiste entre las masas palestinas, expresada en las Intifadas y en el apoyo a la resistencia armada de Hamás. El fracaso de los acuerdos de Oslo fue evidente desde el principio, ya que el Estado sionista no podía ni puede tener a su lado un Estado palestino independiente y capaz de armarse en su defensa. Se basaba en la colonización forzosa, la ex-

continúa en p. 15